

LA AURORA,

Diario político-mercantil de Matanzas.



Este periódico publica todos los asuntos del gobierno.—Su suscripción en Matanzas vale dos pesos al mes.—En la Habana tiene el mismo precio, y se admiten suscritores en este último punto en la calle de la Muralla, receptoria del papel sellado al cargo de don Antonio Noreña, segunda cuadra desde la Plaza-Vieja; y en la librería de don Nicolás Ramos, esquina del Hoquete, frente del Parque de artillería: estramuros, en la calle Real de la Salud, esquina opuesta al campanario viejo de Guadalupe.—Se advierte que a los suscritores de la capital se les llevará este diario a sus casas, y le recibirán tres ó cuatro veces á la semana.—En Matanzas se suscribe en la imprenta del Gobierno.

VIERNES Y MAYO 24 DE 1833.

Santa Susana martir.

En los puntos interiores de la isla se admiten abonados en las administraciones de correos por veinte reales al mes, francos de porte; ó por dos pesos, pagando el conductor los gastos. Las remesas para todos los puntos se harán constantemente con la mayor exactitud.—Los señores que se dignen remitir algunos artículos para que se inserten en el periódico, tendrán la bondad de franquearlos. Pero si estas producciones fueren de un interés general para la isla en su comercio, agricultura, artes, &c. &c. la redacción pagará entonces la estafeta.—El principal objeto de este periódico es publicar todas las noticias políticas y mercantiles, pero se adornará con poesías, literatura, historia &c. &c.

Escritores de semana: Don Joaquín de la Fuente.

Facultativos de semana: Bachiller don V. A. de Castro, Doctor don Ramón Coloma.

Sale el sol á las 5 horas 22 minut. y 2 seg.
Se pone el sol á las 5 horas 37 min. y 59 seg.

DIEMQUE AURORA REDUCIT...Virg.

La luna se pone á las 11 hor. 29 m. de la n. (Pasa por el merid. á las 4 h. 58 m. de la tard.

ESPAÑA.

Madrid 19 de marzo.—Se nos remite de Reus el artículo siguiente:—

Señores redactores.—Bien convencido de cuán importante es que todos los buenos y leales españoles sepan lo que nuestros mayores practicaban en los casos arduos, como el en que nos hallamos, para que siga la marcha del gobierno con conocimiento de causa; y como no todos tienen ocio y proporcion de instruirse en la materia, he puesto en órden las noticias que siguen, de cuya exactitud no puede dudarse, como lo verán ustedes, y para que las inserten en su apreciable periódico, si lo considerasen útil.

El emperador don Alonso VI convocó los brazos del estado para Toledo, y declaró á su presencia por sucesora á doña Urraca, su hija, porque ya antes lo había sido por la nación, en cuya virtud suscribió una escritura otorgada en 1108, expresando en ella la circunstancia de reinar con su padre.

Doña Berenguela, hija primogénita del rey don Alonso VIII de Castilla, fue reconocida y jurada por legítima sucesora y heredera de la corona á falta de varón, primeramente en las cortes de Burgos el año de 1171, que fue el de su nacimiento, y después en las de Carrion en 1188.

Otra doña Berenguela, infanta primogénita de don Alonso X, fue jurada en las cortes de Sevilla en 1255, con la particularidad de haber concurrido en ellas los infantes, hermanos del rey; pero su hijo don Fernando de la Cerda fue jurado para después de sus días en las cortes de Toledo.

Doña Isabel, hija de don Sancho y doña Maria, cuando la nación los juró, alzándolos por reyes de Castilla en Avila, fue declarada por las cortes heredera de la corona en defecto de sucesion varonil.

Hasta las hijas del rey don Pedro que llaman el Cruel, habida de su amiga doña Maria de Padilla, después del fallecimiento de don Alonso, hermano de aquellas, fueron juradas y reconocidas por herederas del reino por las cortes que dicho don Pedro convocó en 1363, ó por mejor decir, la junta que formó en Bujierca; tan persuadido estaba de la importancia y necesidad de este acto para asegurar la sucesion. Todo empero, se lo frustró su hermano el conde de Trastámara, el cual, aunque asimismo hijo bastardo de don Alonso XI, la nación reconoció y declaró por rey de Castilla en las célebres cortes generales de Burgos, convocadas en 1366 y continuadas en 1369; sin embargo de que el rey de Portugal, en calidad de pariente legítimo, y el mas allegado al trono de la familia reinante, era el que podía alegar un derecho indudable á la corona.

Doña Maria, hija de don Henrique y doña Catalina, que lo era del duque de Alencastre, fue jurada por las cortes celebradas en Toledo en 1402.

Doña Catalina, hija de don Juan II, fue reconocida por heredera de sus estados en Toledo el año de 1422, por los grandes, prelados, caballeros, algunos procuradores, y otras personas que á la sazón se hallaban en la corte; pues que en las mas partes del reino habia pestilencia, dice el cronista, que no permitió la convocacion

general de cortes en la forma de derecho y estilo.

Doña Juana, llamada la Beltraneja, tan célebre en la historia, hija de don Henrique IV, fue reconocida y jurada princesa heredera de los reinos por las cortes convocadas en Madrid el año de 1461, sin embargo de las protestas y reclamaciones que se hicieron en silencio, por la voz y fama pública de que no era hija legítima del rey, sino de don Beltran de Cueva, conde de Ledesma, de quien estaba perdidamente enamorada la reina.

Doña Isabel, hermana del referido don Henrique, á pesar de las pretensiones de este rey, cediendo á la fuerza de las circunstancias imperiosas que lo rodeaban, por no esponerse á perder el reino, la reconoció por princesa heredera de sus estados en la célebre escritura de Concordia firmada en los toros de Guisando en el año de 1448, prestándose pleito homenaje por los grandes y prelados; y se acordó allí mismo la convocatoria de cortes para la estabilidad y firmeza de semejante acto, que se reunieron y empezaron al fin del año 1468, y concluyeron en 1.º de abril del siguiente.

Doña Isabel, hija de los reyes católicos, según el derecho y costumbres patrias, fue jurada y designada para suceder en los estados de sus padres, en las cortes de Madrigal, comenzadas en 1495 y fenecidas en 27 de abril del siguiente, cuya jurra no tuvo efecto por el nacimiento de don Juan, hermano de doña Isabel; pero fue revalidado el derecho de esta princesa por la muerte del dicho don Juan, casada ya entonces con don Manuel, rey de Por-

tugal: cuyos augustos esposos fueron jurados en las cortes de Toledo de 1498.

Doña Juana, llamada la loca, hija asimismo de los reyes católicos, fue urada en las cortes de Toledo, celebradas en 1502 por muerte de dicha princesa y de su hijo el príncipe don Miguel, cuando se hallaba ya casada con don Felipe, archiduque de Austria. En las de Toro el año de 1505 fue declarada reina propietaria de Castilla. Los procuradores de los reinos se decidieron entonces con el mayor celo y lealtad, y en observancia de las costumbres y leyes patrias, en favor de la reina, defendiendo sus derechos; pero su muerte acaecida en el mismo año de 1505, que fue el de su llegada a España, neutralizó los partidos y males sin cuento que amagaban en tan crítica y desastrosa época. El príncipe don Carlos, hijo de doña Juana, fue aclamado rey juntamente con su madre en las cortes de Valladolid de 1518, con la limitación de que si ella recobrara la aptitud, sería sola la que gobernaría sus estados; y aun más: que en todos los despachos reales se pusiese el nombre de doña Juana, y luego el de don Carlos, y que no se titulase más que príncipe de España.

En conclusión de esto las cortes mostraron siempre que, por costumbre y ley de Castilla, las hembras eran capaces de heredar, y sucedieron en todos tiempos en defecto de varón descendiente de línea recta: así que, si don Alonso I, llamado el Católico, había sido colocado en el solio, fue en consideración a los derechos de su muger Ermesenda, hermana de Fátima, hija de don Pelayo. Del mismo modo don Silo, caballero particular, consiguió el reino de Asturias por su muger doña Adosinda, hija de don Alonso I, y hermana del rey Fruela. Don Fernando el Magno sucedió en el reino de León por derecho de su muger doña Sancha, hermana de don Bermudo. —(Rev. Esp.)

NOTICIAS.

FRANCIA.—Paris 14 de marzo.—Escriben de Roma fecha 24 de febrero lo siguiente:—

—La mudanza del ministerio se decidió ayer. El cardenal Bernetti, que hasta ahora ha sido ministro único, conserva las secretarías de los negocios extranjeros, de la policía y del ejército; y monseñor Gamberini, obispo de Orvieto, queda encargado del ministerio interior. Su Santidad ha nombrado al cardenal Odescalchi obispo de Sabina y vice-canciller: dignidad la más elevada en la gerarquía, y que da mucho influjo al que la posee en los negocios eclesiásticos.

—La escuadra holandesa ha vuelto a tomar las posiciones que ocupaba antes de los hielos entre Lillo y Liefkenshoek. El 10 tenía al frente los buques auxiliares de los belgas preparados al combate. A pesar de esto suben los fondos en las bolsas de Amberes y de Amsterdam.

—El *Handelsblad* del 8 dice que en los primeros días de marzo se dispararon algunos tiros de fusil desde los castillos belgas del Escalda contra la escuadra holandesa.

—La *Gaceta del Necker*, refiriéndose a una carta de Varsovia del 18 de febrero, anuncia haber pasado el Pruth un cuerpo de 60,000 hombres.

—El *Observador austriaco*, refiriendo la sesión de la cámara de diputados de Francia del 19 de febrero, y las interpelaciones del general Lafayette al duque de Broglie acerca de la fortaleza de Huninga, no da otra respuesta sino citar el artículo tercero del tratado de 20 de noviembre de 1815.

—En la *Union*, periódico belga, hay un artículo muy notable contra una tercera intervención arma-

da de Francia en los negocios de Bélgica y Holanda. Dice que si el ejército francés vuelve al Escalda solo para tomar los fuertes de Lillo y Liefkenshoek, esta sería una indemnización muy mezquina, por la cual no podrían nunca los belgas los territorios que ocupan en el Limburgo y en el Luxemburgo, pues aquellos dos fuertes no son necesarios a los holandeses para cerrar el Escalda. Pero si los franceses entran tercera vez en Bélgica para hacer guerra formal a Holanda, la oposición que entonces harían Prusia, Austria y Rusia, pondría en sumo peligro la independencia belga; porque estos tres gobiernos, añade, se han declarado expresamente contra toda invasión en los estados del rey Guillermo.

—Escriben de las Dunas haberse esparcido la voz en la escuadra francesa de que habían llegado órdenes para forzar la entrada del Escalda; y por tanto que los dos almirantes franceses e ingleses debían dar la vela el 8 de marzo.

—Las cartas de Londres del 11 por la noche dicen que la segunda lectura del bill sobre los negocios de Irlanda se votó a la mayoría de 142 votos contra 45.

—Mr. Lubanski, secretario de la embajada rusa, enviado precedentemente a Madrid, llegó el 10 del corriente a París de vuelta de aquella capital.

—El 11 por la tarde envió el embajador de Bélgica a Bruselas al baron de Stratten, uno de sus secretarios, con pliegos para su gobierno.

—Han llegado a Tolon órdenes urgentes para que se preparen a partir muy en breve los navios el *Soberbio* y el *Marengo*, la fragata *Hermínia* y otros buques pequeños. Se guarda el más profundo silencio acerca del objeto de esta expedición.

—Aunque algunos periódicos alemanes habían anunciado que en el día se trataba de que la dieta germánica fuese presidida en lo sucesivo, una vez por un ministro de Prusia, y otra por uno de Austria, la *Gaceta de Augsburgo* desmiente esta noticia.

—La corbeta *Caravana*, procedente de Ancona, y el bergantín el *Cometa*, que viene de Navarino, han llegado a Tolon. Este último buque ha traído la noticia de haber desembarcado en Grecia el rey Othon. En la proclama a los griegos que publicó a su llegada, dice que se ha sustituido al despotismo turco la discordia, la anarquía y el egoísmo más córdido. Las fuerzas navales de Rusia en los mares de Levante no se han aumentado, y los buques franceses están continuamente a la vela para llevar pliegos y órdenes. El partido de Colocotroni, a pesar de la derrota que sufrió en Nauplia, no ha desmayado, y se refuerza continuamente con isleños del archipiélago: bien que estos soldados se desmandan, y no vuelven a las banderas de su caudillo sino cuando no encuentran que robar. Los griegos celebran las victorias de Ibrahim contra el sultan: muchos sirven en las tropas egipcias, y son tratados con gran distinción. —(Gac. de Madrid.)

HABANA.—DE OFICIO.

SALA CAPITULAR.

El excelentísimo ayuntamiento ha acordado se imprima en el Diario de esta ciudad, para conocimiento del público, el informe de la comisión permanente que nombró de su seno en el cabildo, ordinario de 28 de febrero de este año, para disponer de acuerdo con el excelentísimo señor presidente, gobernador y capitán-general, todo lo que creyesen oportuno en la epidemia del cólera-morbo que ha sufrido el vecindario, como también el acuerdo que le recayó en el celebrado en 19 de abril último.

Excelentísimo señor.—La isla de Cuba, cuyos anales solo ofrecen un encadenamiento no interrumpido de venturas, ha sido visitada por una de aquellas calamidades que mas profundos recuerdos de ruina y desolación dejan en el corazón de los pueblos. La naturaleza heterogénea de nuestra población y el carácter de nuestras riquezas han presentado un campo mas franco y mas abierto a la furia devastadora de la enfermedad que nos ha afligido, y la circunstancia misma de haber sido hasta ahora los hijos predilectos de la fortuna, es un poderoso motivo para que nos haya sido mas sensible y doloroso el golpe mortal que hemos recibido. En tan tristes circunstancias, los que tuvieron una parte activa en el gobierno y fueron encargados de conjurar o de disminuir los horrores de la tempestad, están en el caso de dar cuenta del modo con que han desempeñado su comisión, y la diputación de V. E. cumple con este deber ofreciendo un es-

tracto de sus tareas mas importantes, pues sería imposible presentar ni aun el bosquejo de la multitud de ocurrencias que han ocupado su atención en cerca de dos meses de diario e incesante trabajo.

Adormecidos en brazos de una prosperidad nunca interrumpida, fiados en la benignidad de nuestro clima, y habiendo visto desaparecer de nuestra vecindad el terrible cólera, nos afirmábamos en la esperanza, que siempre nos había lisonjeado, de que no sería visitado nuestro saludable suelo por el funesto viagero que hace diez y seis años recorre el universo, dejando en su tránsito eternas señales de duelo y devastación; en consecuencia se suspendieron las cuarentenas y no se pensó mas en preparativos y precauciones que perjudicaban nuestro comercio y parecían ya escusados: sin embargo V. E. por su parte, había manifestado desde agosto del año último al excelentísimo señor su presidente, que sus fondos estaban a disposición de V. E. para cuanto ocurriese; y tratando de construir un número suficiente de carros y literas, al pedir dicho excelentísimo señor a la real audiencia del distrito que habilitase a la corporación con objeto de que pudiese disponer libremente de sus propios en el caso de que nos invadiese el cólera, declaró S. A. que los gastos que se hiciesen se entenderían bajo la responsabilidad de los regidores que los acordasen, a reserva de aprobarlos con mejor conocimiento e instrucción de antecedentes.

Esta prevención unida a las lisonjeras esperanzas que quedan indicadas, retrajeron a V. E. de hacer ninguna clase de gastos que no estuviesen legitimados por necesidades perentorias y urgentísimas, y así quedaron las cosas hasta el 28 de febrero en que se participó a la corporación por el excelentísimo señor su presidente, que en el barrio de San Lázaro se habían presentado algunos casos de enfermedades que hacían sospechar la existencia del cólera-morbo-asidico, y escitaba su celo para que se procediese a la limpieza y composición de calles de intra y estramuros, y se le consultasen todas las medidas de policía que exigiesen tan críticas circunstancias.

V. E. sin detenerse en inútiles cuestiones conoció la necesidad de obrar con rapidéz, y en la misma sesión en que se le participó aquella nueva alarmante, consultó al excelentísimo señor presidente las medidas que se publicaron en el Diario extraordinario de esta ciudad del primero del pasado, nombró una comisión permanente, compuesta de los que suscriben, para que las pusiese en ejecución y se ocupase incesantemente, de acuerdo con dicho excelentísimo señor, en adoptar sobre tabla cuantas medidas exigiesen las circunstancias y dictó otras providencias encaminadas todas a precaver si era posible, que se desarrollase tan formidable mal, y en el desgraciado evento contrario a atenuar sus horribles efectos.

Desde aquel mismo momento quedó en sesión la comisión permanente. Fue su primer cuidado llevar a efecto la limpieza y composición de calles de intra y estramuros, y después de haber reconocido, en unión del excelentísimo señor presidente y del señor don Joaquín L. Solís, las de este último punto que mas urgentemente reclamaban el aseo y reparación se reunieron las fuerzas del presidio y ciudad, las que facilitó la junta de fomento del real consulado, y cien trabajadores del acueducto de Fernando VII que se pidieron al excelentísimo señor superintendente de real hacienda con un número competente de carros, y se emprendieron los trabajos el día tres del pasado, dirigiéndolos desde el amanecer los mismos individuos de la comisión permanente. V. E. sabe lo que se adelantó en los diez ó doce primeros días; pero desgraciadamente los trabajadores empezaron a experimentar muy pronto el mortífero influjo de la enfermedad reinante y a desaparecer casi todos; además fue preciso destinar una parte de ellos a las fortalezas y cuarteles para la asistencia de los presos; a los cementerios y a la conducción de cadáveres, y estas últimas ocupaciones aumentando las víctimas ponían a cada instante a la comisión y al excelentísimo señor presidente en los mayores conflictos al ver que estaba próximo el momento de no tener brazos con que contar ni para la limpieza de calles, ni para la conducción y enterramiento de los cadáveres. No por eso desmayó la comisión, y aunque con menos rapidéz, se continuó la limpieza y reparación de calles, y V. E. habrá observado que nunca se han visto en el actual estado de aseo y bondad.

También se ocupó la comisión de fijar precios a las drogas que se aplicaban a la curación de la enfermedad, y aunque esta medida repugnaba con

sus principios, el clamor público y el alto é inico valor que la codicia de los especuladores habia puesto á dichos artículos, reclamaban de un modo imperioso esta medida. En cuanto á los comestibles, la comision procedió con la conveniente prudencia, limitándose á indicar los precios á que corrian antes de presentarse la epidemia, y á recomendar á los ministros de policia el mayor celo para que no se vendiesen alimentos corrompidos ó malos y que se observase la conveniente fidelidad en los pesos y medidas.

El progreso rápido de la enfermedad y el aumento cada vez mayor de víctimas, obligó á la comision á mandar construir el número de carros necesarios para su conduccion, habilitándose hasta 36 y mas para cargar los muebles que habian servido á los cadáveres durante la enfermedad y trasladarlos al lugar en donde debian ser quemados. Asimismo se construyeron dos excelentes literas; y la comision llama la atencion de V. E. sobre el costo que han tenido todos estos objetos, como una prueba irrecusable de la economia con que ha procedido, sin embargo de que le favorecian tan poco las circunstancias, ya se atiende á la escasez de artesanos, ya á que haciéndose todo con precipitacion era casi imposible detenerse en buscar el precio mas equitativo: en este punto basta decir que en oficio dirigido á V. E. en 6 de setiembre del año último por el excelentísimo señor presidente, se calculaba que el precio de cada litera seria el de once onzas, que era la cantidad que exigia don Carlos Mayer, y las que mandó construir la comision, hechas con toda perfeccion y proligidad, solo han tenido el costo de dos onzas cada una.

La comision experimentó las mayores dificultades para conseguir el número de bestias que exigian los carros, y sobretudo el de peones que sirviesen de conductores. La prontitud con que morian ó se enfermaban las personas que se dedicaban á ese ejercicio, lo hacia mirar con un justo horror, y ya era en vano ofrecer un jornal considerable á los que quisieran presentarse, pues llegó el momento de que no habia un solo carro en movimiento, al paso que en la ciudad y sus barrios estramuros existian una multitud de cadáveres que era preciso sepultar. En este conflicto no quedó otro arbitrio que ocurrir á los presidarios cuyas condenaciones estuviesen para espirar, ofreciéndoseles por nuestro dignísimo presidente compensarles el tiempo que les faltase con el que prestasen en el servicio de conductores de los carros. Las bestias se compraron á los precios mas cómodos que fue posible adquirirlos, y de este modo quedó remediada una y otra necesidad y perfectamente arreglado el servicio de los carros.

Pero mayores dificultades presentaba la exigencia de formar un nuevo cementerio, y proveer á éste y al antiguo de cargadores y sepultureros en número competente. Si los conductores de carros perecian con facilidad, la suerte de los sepultadores era mas terrible, pues segun la expresion del capellan del cementerio en oficio dirigido al excelentísimo señor presidente, los que enterraban por la mañana eran por la tarde sepultados, y ya se hacia del todo imposible encontrar quien quisiera esponder su vida de un modo tan horroroso y positivo. Para el primero se encontró afortunadamente un terreno apropiado inmediato al antiguo cementerio, desempeñando esta desagradable comision el señor don Diego Tanco, individuo de la comision, y el doctor don Angel Cowley, con el acierto que era de esperar; y á lo segundo se proveyó destinando 30 negros emancipados, y adoptándose ademas precauciones sanitarias, á cuyo favor se consiguió disminuir la mortífera influencia de aquel espantoso sitio. Con posterioridad, y sabiendo el excelentísimo señor superintendente de real hacienda que ya se acercaba el instante de no haber lugar para los cadáveres en ambos cementerios, entregó uno formado á las inmediaciones del castillo del príncipe, cuyo oportuno auxilio libertó á la comision y al gobierno de grandes y desagradables apuros.

La comision fijó muy particularmente su atencion en la necesidad de que los cadáveres se enterrasen en fosas profundas, y que se les envolviese en capas gruesas de cal viva; al efecto puso en los cementerios una gran cantidad de este renglon, y gracias á su esmero y al del excelentísimo señor presidente, no se ha notado mal olor, ni la mas leve señal de corrupcion en las inmediaciones de aquellos lugares, apesar de haberse sepultado mas de ocho mil cadáveres en pocos dias.

El reglamento formado por la junta superior de

sanidad, cuando apenas temiamos ser acometidos del mal, presentaba en su ejecucion inconvenientes del mayor tamaño. La comision permanente los indicó al gobierno para que se modificasen unos artículos y se suprimiesen otros; y habiéndose pasado al real protomedicato aquellas indicaciones en una reunion que en consecuencia se tuvo entre éste y la comision, quedaron aprobadas todas las reformas propuestas, y publicándose en seguida el reglamento para su general cumplida observancia. Debe advertirse que aunque el reglamento no se publicó hasta el 13 de marzo, ya el excelentísimo señor presidente por su parte, y la comision en cuanto le tocaba, habian puesto en ejecucion, con la prudencia que las circunstancias exigian, las disposiciones mas esenciales que comprendia, como era el aseo de los edificios públicos y casas particulares; las precauciones que debian tomarse con las personas atacadas de la enfermedad y con los cadáveres; la suspension de toques lamentables en los conventos ó parroquias; la quema de los efectos que hubieran servido á los que fallecian de la enfermedad y otras varias, deteniendo en lo posible la publicacion del reglamento para no aumentar inútilmente la consternacion del vecindario.

En cumplimiento de uno de los artículos del citado reglamento, la comision creyó que debia insistir en que no se permitiesen grandes concurrencias de personas, y por consecuencia se opuso á que se sacasen procesiones y se hiciesen rogativas públicas, en lo que procedia conforme con las ideas del real protomedicato, y con las reglas observadas en iguales circunstancias en la península y en todas las naciones civilizadas. La esperiencia ademas acreditaba, que despues de cualquiera de esos actos religiosos se notaba un gran aumento de personas invadidas de la epidemia, y aunque el excelentísimo señor presidente abundaba en los mismos principios, no siempre pudo oponerse al ejercicio de aquellas prácticas devotas que un pueblo distinguido por su piedad asiaba como el remedio, ó al ménos el consuelo de los males que le aquejaban.

Desde que la comision empezó á notar que la enfermedad presentaba un aspecto grave, y que el número de enfermos se aumentaba de un modo alarmante, consultó al excelentísimo señor presidente la necesidad de establecer un hospital estramuros, indicando como propósito la casa que con este objeto poseia en el barrio de San-Lázaro Mr. Nicols; mas como posteriormente supiese que el excelentísimo señor comandante general de marina habia ofrecido algunas salas del real arsenal con el mismo objeto, ofició al excelentísimo señor presidente, manifestándole la urgencia de que se hiciese uso de tan generoso ofrecimiento. En efecto, el hospital se formó inmediatamente, corrigiendo á cargo del real erario todos los gastos de su habilitacion y sustancia; estableciéndose contemporáneamente, y en los mismos términos, otro para las mugeres en las inmediaciones del campo de Marte, encargándose por los excelentísimos señores presidente, gobernador y superintendente de real hacienda, la inspeccion del primero al señor coronel don Mariano Romay, y la del segundo al notorio celo del señor regidor don José Maria Calvo y O-Farrill.

Como la mayor parte de las personas en quienes con mas fuerza se cebaba la enfermedad eran indigentes, fue preciso realizar el ofrecimiento que habia hecho el vecindario para cuando llegase tan terrible conflicto; y con este fin se comunicaron por el excelentísimo señor presidente las convenientes órdenes á las diputaciones de caridad de intra y estramuros, previniéndoles que los fondos que se colectasen se pusiesen á disposicion de la comision permanente para su distribucion. La comision se encontraba recargada por una parte de negocios complicados; veia por otra parte la necesidad de prevenir los abusos que podrian cometerse defraudando á los verdaderos menesterosos de los socorros que les ofrecia la caridad pública, y deseaba sobretudo que el manejo y distribucion de esos fondos se hiciese con la mayor solemnidad, conciliando la prontitud del auxilio con la fiel entrega al necesitado: con este objeto manifestó al excelentísimo señor presidente lo conveniente que seria que las cantidades que produjese la cuenta de estramuros se pusiesen á disposicion de aquel señor teniente de gobernador, que tantas pruebas habia dado de su celo, para que formando una diputacion con las personas que eligiese se distribuyesen entre los menesterosos de aquellos barrios; y por lo que respecta á la ciudad, que se uniesen á la comision perma-

nente dos ó tres vecinos de conocido celo é influjo, un miembro de la junta de fomento del real consulado y otro de la sociedad patriótica. Aprobada inmediatamente la idea por S. E. procedió la comision sin pérdida de momento á nombrar al excelentísimo señor conde de O-Reilly, al presbítero doctor don Manuel de Echavarria, quien no aceptó por el justo motivo de que las ocupaciones continuas y preferentes de su sagrado ministerio no le dejaban lugar para otra cosa, y al señor don Nicolas de Cárdenas y Manzano, eligiendo con posterioridad, y á indicacion del excelentísimo señor superintendente de real hacienda, á los reverendos padres prefecto de Belemitas y prior de Santo-Domingo.

Para conciliar la prontitud del socorro con la seguridad, la comision exigia una certificacion del comisario del barrio visada por el señor regidor inspector, en la que debia constar que la persona que lo pedia era pobre y se hallaba padeciendo la enfermedad reinante, y con éstos requisitos los concedia, remitiendo la cantidad que se señalaba al mismo señor regidor inspector para que por sí ó por conducto de una persona de su entera confianza la pusiese en manos del necesitado. La comision se lisongea de que los menesterosos se socorriesen sin abusos mientras estuvo á su cargo la distribucion del donativo, que despues por acuerdo de la junta general central se repartio bajo otras reglas que se juzgaron mas eficaces para que el auxilio llegase con rapidéz á manos del necesitado.

Aunque la primer medida que adoptó V. E. desde que se le indicó que habia temor de la existencia del cólera-asidico, fue la de trasladar los presos de la cárcel á las fortalezas y cuarteles, proponiéndose así al excelentísimo señor presidente, quien empleó la mayor actividad en este punto, no fue posible habilitar tan pronto como era de desearse las piezas destinadas á recibirlos, y entretanto se presentó la epidemia en la cárcel, pereciendo algunas mugeres; pero inmediatamente se mandaron trasladar las sanas á la casa de Recogidas, y se consultó al excelentísimo señor presidente la necesidad de que se pusiesen en libertad todos los presos por causas leves, lo que efectivamente se verificó, realizándose por último el pase de los encarcelados á las fortalezas y cuarteles.

La comision proveyó á todos los presos de tarimas, ropas, frazadas y de cuanto pudo necesitarse para precaverlos de la epidemia ó asistirlos en caso de que fuesen atacados, encargando al señor don Juan Cascales de Ariza y al reverendo padre prefecto de Belen la compra de frazadas y lienzo, cuya comision desempeñaron con la actividad y economia que era de esperarse. La comision en este punto tiene la satisfacion de manifestar á V. E. que al régimen riguroso que estableció en la cárcel, al constante aseo que hizo observar y á la incomunicacion que era posible conseguir, se debió sin duda el que la peste no se propagase en aquel lugar, sin embargo de haberse presentado dos veces, una entre los hombres y otra en el departamento de mugeres, muriendo solamente dos de los primeros y cinco de las segundas.

Conociendo la comision que la epidemia producia nuevos desastres cada dia, y que iba extendiéndose por nuestros campos su influencia asoladora, reflexionando sobre sus consecuencias en la necesidad de adoptar medidas generales para socorrer la indigencia en tan terrible crisis, y proveer á las exigencias de los pueblos destituidos en la mayor parte de recursos; y penetrada de las ideas que sobre estos particulares animaban al excelentísimo señor presidente, le consultó la formacion de una junta, compuesta de todas las autoridades y personas notables, que con su influjo y con sus luces auxiliasen al gobierno y propusiesen cuanto creyesen oportuno sobre los puntos indicados, y los demas que tuviesen relacion con el objeto de su instituto. La idea fue aprobada por S. E. y la junta se formó inmediatamente, produciendo los felices resultados que ha visto V. E.

Por último, la comision se ocupó de otra multitud de puntos de menor importancia, de que seria imposible hacer una relacion minuciosa; tales son entre otros, el de que se recogiesen los mendigos cubiertos de andrajos y laceria, que pernociendo en lugares inmundos y mal-sanos, y vagando durante el dia por toda la ciudad y sus suburbios, podian ser otros tantos vehiculos del veneno que nos devoraba; tomó medidas para que los campesinos que proveen nuestro mercado no dejasen de concurrir, permitiéndoles que pusiesen á sus efectos el precio que tuviesen por conveniente; tambien dió su opinion al excelentísimo señor presidente en varios

puntos en que tuvo á bien oírle, y le representó sobre otros de gravedad, que por su naturaleza debían quedar reservados y de que verbalmente informará á V. E.

En fin, la diputación concurría á las sesiones de la junta de sanidad y á la general central, que se había formado á su indicación; en una y otra promovían sus vocales cuanto les dictaba su celo en beneficio público, y desempeñaron satisfactoriamente las diversas comisiones que se le encargaron, habiendo sido electos dos de ellos para secretarios de la última, sin desentenderse entretanto de la presidencia de las diputaciones de caridad de sus respectivos barrios y de otras atenciones importantes de su ministerio.

Si al presentar á V. E. este pequeño extracto de sus tareas no tiene la diputación el placer de anunciar resultados mas felices de sus desvelos, se consuela sin embargo con la idea de poder asegurar que no ha perdonado trabajo, fatiga ni sacrificio para corresponder cumplidamente á la confianza que V. E. tuvo á bien depositar en ella. Los vocales de la diputación, y en defecto de los propietarios los substitutes don José Maria Chacon y don Francisco Céspedes, han ocurrido á todos los puntos en que su presencia ha sido necesaria, incluso los cementerios; sin distinguir de horas ni de días, han trabajado asiduamente, y el gobierno y los afligidos los han encontrado siempre prontos á desempeñar sus deberes, á pesar de que todos se han visto rodeados en sus familias de cuidados mas ó menos graves que pospusieron al servicio público.

(Finalizará.)

MATANZAS 23 DE MAYO.

TRIBUNALES.

En la ciudad de Matanzas, en veinte y dos de mayo de mil ochocientos treinta y tres años: el señor don Francisco Narvaéz de Bordeu, caballero de las reales y militares órdenes de San-Fernando de segunda clase y de San-Hermenegildo, comendador en la americana de Isabel la Católica, condecorado con varias cruces de distinción por la campaña de la independencia y las de América, brigadier de infantería y gobernador político y militar de la ciudad de Matanzas y su jurisdicción por S. M., subdelegado de real hacienda en ella &c. &c. dijo en señoría: Que aproximándose la pascua de Pentecostes, y debiéndose practicar en sus vísperas visita general de presos en cumplimiento de las reiteradas disposiciones soberanas que la previenen; y sin embargo de la ausencia é indisposición de la mayor parte de los letrados, y del retardo que han sufrido las causas criminales en la pasada epidemia, disponia: que el sábado 25 del presente mes, á las diez de la mañana, y en el local de costumbre, se practicara la de todos los reos presos cuyas causas penden en este gobierno; y que se anunciase por la *Aurora*, para la asistencia de los letrados, escribanos y procurador de pobres. Así lo proveyó, mandó y firmó en señoría. Doy fe:—Francisco Narvaéz.—Ante mí:—Joaquín de la Fuente.

Certifico en forma: Que en junta directiva de diezmos tenida en 14 del corriente mes y año, se acordó en ella, entre otras cosas, lo que sigue:—A vista de solicitud de Castellanos, y del estado lamentable en que la epidemia ha puesto á esta isla, recorriendo en la actualidad por los campos y poblaciones lejanas de esta capital, sin poderse calcular absolutamente la baja que pretenden en tan justa causa los licitadores, creyó oportuno el excelentísimo señor presidente, de que esta junta debía de entrar en seria meditación para evitar los graves y trascendentes perjuicios que se originan á S. M. y á los demás señores partícipes de la renta decimal, si se comprometían los remates por cuatro años, segun era de costumbre, pareciéndoles que debían limitarse á uno ó dos años cuando mas, proponiéndoles como actuales arrendatarios su continuacion con la baja que se estime justa, á que se pusiese en administración con el propio tiempo y bajo las seguras reglas competentes. Penetrados los señores vocales de la oportuna advertencia de S. E., tan propia de su ilustracion y celo, tanto para el mayor acierto del Rey nuestro

señor, como por el sostenimiento del santuario y sus ministros; acordaron de entera conformidad, en cuanto á las parroquias que no tengan posturas favorables, ya admitidas por la junta de remates, á que se les hagan; y para su efectivo cumplimiento se circule este acuerdo á todos los curas párrocos de los partidos no rematados para que lo hagan saber á los diezmeros del cuatrenio anterior si residiesen en ellos, y en su defecto les dirijan oficios á sus domicilios; publicándose á mayor abundamiento por los papeles públicos de esta ciudad en los tres días consecutivos, con lo cual se concluyó la sesion que firmaron S. E. y señorías, de que yo el escribano doy fe.—Villanueva.—Figueroa.—Doctor Castañeda.—Lopez.—Doctor Alcalá.—Velazquez.—Ante mí:—Juan de Dios Corona.—Y para remitir al cura párroco de la ciudad de Matanzas pongo la presente. Habana y mayo 18 de 1833.—Signado:—Juan de Dios Corona.—Matanzas y mayo 23 de 1833.—Publiquese por el papel la *Aurora*, diario de esta ciudad, el certificado que precede, en tres números consecutivos, á los fines que sean conducentes.—Doctor Garcia.—Joaquín de la Fuente.

Por auto proveído del señor brigadier gobernador político y militar de esta ciudad y su jurisdicción, con consulta del señor doctor don Juan Bautista Ponce, en los criminales que de oficio se siguen contra don Andres y don Juan de Dios Fleitas por heridas á don Juan de Dios Albuquerque, está mandado citar á estos por tres números de la *Aurora* para que se presenten en la cárcel pública; apercibidos de que de no verificarlo en el término de seis días, contados desde la última convocatoria, se prescindirá de la instancia en que se han acogido al indulto; y se procederá adelante en la causa por el orden que corresponda. Matanzas y mayo 23 de 1833.—Francisco de Mihoua.

Por disposición del señor gobernador con consulta de asesor, y á consecuencia del intestado de don Márcos Cabré, se ha dispuesto sacar al hasta pública, y estarse pregonando los bienes quedados por fallecimiento del antedicho, consistiendo en una fonda-pesada con todos sus enseres, tasada en 1382 pesos 6 reales; dos negros, el uno como de doce años, en 350 pesos, y el otro, nombrado Joaquin, con principios de cocina, en 350 pesos; y dos caballos tasados ambos en 80 pesos: el que quiera hacer postura, ocurra á la escribanía donde podrá instruirse de los demás pormenores. Matanzas y mayo 22 de 1833.—Joaquín de la Fuente.

En decreto de esta fecha, proveído por el señor brigadier gobernador político y militar, con dictamen del licenciado don Nicolas de Rueda, se manda anunciar al público, en tres ejemplares de la *Aurora*, el presupuesto formado por don Francisco Moreno, del costo del muelle y terraplan que deben hacerse en los solares del señor don José Maria Genes, para que el que quiera mejorar la proposicion, se presente dentro de tercero día, contados desde el último anuncio: en el concepto de que pasada la dilacion se proveerá lo que corresponda. Y el presupuesto es el siguiente: por el complemento del muelle que sale hasta la mitad de la calle, y levantar toda la hilada del que esté formado para asentar al nivel; ciento veinte y nueve pesos. Por un mil novecientos ochenta y cuatro varas de terraplan que se deben invertir hasta la distancia de setenta y cuatro varas, con treinta y una de ancho, á cinco reales una; un mil doscientos cuarenta pesos. Suma total: un mil trescientos sesenta y nueve pesos.—Matanzas y mayo 21 de 1833.—Joaquín de la Fuente.

NOTICIAS PARTICULARES.

El día 26 del corriente se ha de celebrar una Misa solemne en la Iglesia parroquial, en acción de gracias al Señor de la Misericordia por el señalado beneficio de habernos mirado con ojos de clemencia, haciendo desaparecer de nuestro suelo la horrible epidemia que nos asigra; á cuyo acto religioso se suplica á este devoto público su asistencia, así como en la procesion que deberá verificarse á las cinco de la tarde hasta la capilla del cementerio. Matanzas y mayo 24 de 1833.

El licenciado don Mariano Comas de Planell tiene el honor de anunciar al público, que ha mu-

dado su habitacion á la calle de Gelabert, esquina á la plaza de la Vigia, en casa de don Bartolomé de la Mata; donde ofrece sus servicios á las personas que se dignen ocuparle ó consultarle en sus dolencias.

Se vende por su ajuste la hacienda titulada LAS CIEGAS, situada en el partido de Guamutas, con dos leguas de propiedad de muy fértiles terrenos, que baa el caudaloso rio de la Palma, y catorce lagunas permanentes, con buena casa de vivienda y demas correspondientes útiles y aperos con sus dotaciones de ganado mayor y menor; advirtiéndose que está tasada en 18,263 pesos 1 real, y no reconoce gravámen alguno. Tambien se vende un potrero ubicado en la jurisdicción de la ciudad de Santiago en tierras de Doña Maria, cuatro leguas de la ciudad de la Habana, con catorce caballerías de varias clases, la mayor parte excelente para labor, todas de muy buenos pastos y algunas montuosas: tiene casa de vivienda, pozo, pilon de maiz, cercas de piedra, arboleda &c. está tasado en 30,548 pesos y reconoce de gravámen 7,060 pesos. En la Habana, calle de Paula, casa número 8, darán razon.

Se vende una NEGRA mandinga, jóven, regular cocinera, con principios de lavandera, excelente vendedora de todas especies por la calle, con buena disposicion para cuanto quieran aplicarla, sana y sin tachas, con una NEGRITA de tres años, todo en quinientos pesos libres: ó se cambia por una general en todo servicio doméstico.—Don Victoriano Ramirez de Arellano dará razon.

Se SOLICITAN dos hombres que se hagan cargo de asistir á la curacion de los enfermos coléricos en un ingenio, pagándole un buen sueldo diario; y á mas una gratificacion por cada uno de los curados: el individuo que se encuentre capaz para desempeñarlo puede ocurrir á la plaza de la Iglesia de Pueblo Nuevo, casa de don Ignacio Camacho, el que impondrá. 213

En la colzada de Pueblo Nuevo, pasada la Llanada de oro, se ha establecido una FONDA nombrada de los TRES-REYES, la que se abrirá el domingo 19 del corriente; ofreciendo los dueños de dicho establecimiento á las personas que gusten frecuentarlo, que serán servidas con todo el aseo, agrado y delicadeza que corresponde: tambien se ofrecen á dar comida por meses á un precio muy equitativo.

FRAZADAS DE LANA.—Se hallan de venta en las tiendas de Ventosa, á precios moderados.

CAPITANIA DEL PUERTO.

ENTRADA DE BUQUES.

De la Habana goleta *Potusí*, patron Villaniga, con viveres.

SALIDA.

Para la Habana goleta costera *Nieves*, patron Costa, con frutos.

Para idem pailebot *Diligente*, patron Esparra, en lastre.

Para idem bergantin americano *Ventrosa*, capitán Marshall, en lastre.

AVISO.

El buque de vapor VELOZ, su capitán el alférez de fragata don Angel Bruzon, regresará de la Habana á este puerto el domingo 26 del corriente, si el tiempo lo permite; y saldrá para la Habana el martes 28: lo que se avisa para inteligencia de los señores pasajeros y cargadores.

PARA FILADELFIA.—Saldrá dentro de pocos días la muy velera goleta americana FULTON, su capitán C. Tubbs: es buque de superior andar y de buenas maderas; admite á flete de 250 á 300 cajas ó su equivalente, y ofrece un trato particular á pasajeros.—Impondrán sus consignatarios los señores—SHOEMAKER Y HARRIS.

PARA LONDRES.—La barca inglesa *Ido*, forrada y clavetada en cobre, de primera clase, y actualmente en la Habana: tiene ya parte de su carga lista y procederá á Matanzas si se ofreciere flete para dicho puerto.—Impondrán en el escritorio de los señores—DRAKE Y COIT.

Para el rio de la Palma, Sierra-Morona y la Sagua admite flete la goleta ESTRELLA: en la ferreteria de los señores Halbrán y compañía, calle del Rio, darán razon.